

¿CUÁLES SON LOS RETOS DE CALIDAD DE VIDA PARA LAS MUJERES DE MEDELLÍN?, 2021



Textos y edición

Medellín Cómo Vamos

Luis Fernando Agudelo Henao, director

Natalia María Garay Molina, profesional senior

María Valentina González González, profesional

Manuela Hoyos Barba, profesional

Robinson Meneses Hoyos, comunicador

Proantioquia

María Paulina Gómez Caicedo, coordinadora de desarrollo social y valor público

Comfama

Luisa García González, responsable género y juventud

Código ISSN: 2745-1720 (en línea)

Cuarta edición

Marzo de 2022

CONTENIDO

4 LAS MUJERES Y EL PODER EN COLOMBIA

6 CLIMA DE OPINIÓN: REFLEXIONES DE MUJERES LÍDER DE MEDELLÍN

17 DEMOGRAFÍA

19 POBREZA Y DESIGUALDAD

20 EMPLEO Y ECONOMÍA DEL CUIDADO

25 EDUCACIÓN

27 SALUD

29 VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SEGURIDAD PÚBLICA DE LAS MUJERES

33 MENSAJES FINALES

LAS MUJERES Y EL PODER EN COLOMBIA

Las fotos de las coaliciones presidenciales siguen un patrón, hombres de mediana edad, blancos o mestizos, leyendo el país desde su propia visión. La presencia de las mujeres ha sido esencialmente testimonial, en ocasiones esfuerzos sinceros de apertura y, en otros, formas de congraciarse simbólicamente con el cambio social de un país más igualitario, que llegó para quedarse.

El informe sobre ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2021, que llega a su cuarta edición, se da en un contexto del debate por el poder político en Colombia, y pone sobre la mesa algunos de los principales retos de la calidad de vida de las mujeres.

Los problemas del poder y las luchas propias de las mujeres pasan por lograr una mayor participación en ámbitos de toma de decisiones, pero también están relacionados con la inclusión de los problemas identificados en las agendas públicas, la política pública y las reivindicaciones históricas en las prioridades de actuación del sector público y privado.

El rápido proceso de envejecimiento de la población de Medellín, especialmente de las mujeres que tienen más retos para pensionarse, genera una dificultad sin precedentes para la implementación de mejores programas sociales por parte de los gobiernos y organizaciones privadas. Además, a pesar de que esta generación de mujeres jóvenes han sido las más preparadas en la historia, la ampliación de las brechas en tiempos del cuidado pone barreras sobre el acceso al mercado de trabajo y mayores niveles de formación.

En cuanto a seguridad y convivencia, las mujeres tienen una menor exposición a violencias homicidas, sin embargo,





presentan una mayor prevalencia de violencia sexual y violencia intrafamiliar en el hogar, profundizadas por las condiciones del encierro a causa de la pandemia y el deterioro de las condiciones sociales. Además, las condiciones particulares de Medellín ponen presiones excesivas sobre las mujeres de la ciudad, que tienen la mayor tasa de muertes por suicidio por encima de Bogotá, Cali y Barranquilla.

El 2022 es un año con múltiples retos y reflexiones sobre la igualdad de género en Medellín. El deterioro de las condiciones de vida por la pandemia, que golpeó de forma especialmente a las mujeres, la agudización de la conflictividad política en la ciudad y el año electoral, contrastan con los 15 años de la Secretaría de las Mujeres y el necesario balance del avance de la agenda social de mujeres y la política pública de igualdad de género para las mujeres urbanas y rurales de Medellín.

El creciente poder de las reivindicaciones feministas, en todas sus vertientes, como una fuerza política transformadora es transversal a todas las dimensiones de la calidad de vida y tiene impacto para toda la población, sin embargo, el avance en el cierre de brechas no ha sido igual en todas las dimensiones. Con este informe, desde Medellín Cómo Vamos buscamos hacer seguimiento a la calidad de vida de las mujeres, señalando los avances y retos que enfrentan, con el ánimo de seguir promoviendo la reducción de brechas como una prioridad de los actores políticos, económicos y sociales de la ciudad.

CLIMA DE OPINIÓN

NATALIA VELÁSQUEZ,

secretaria de las Mujeres de Antioquia



“

“Son múltiples y complejos los retos que enfrentan las mujeres en Antioquia con relación a la calidad de vida, sin embargo, hay tres que nos generan mucha preocupación y en los cuales consideramos se deben centrar los esfuerzos interinstitucionales: 1) las violencias basadas en género, que se expresan en su forma más cruenta con los feminicidios, 2) el incremento después de la pandemia de las brechas de género frente a su autonomía económica y 3) la brecha de género persistente y desfavorable para las mujeres respecto a la participación en espacios de poder y toma de decisiones.

¿Qué hacer hoy para reducir las brechas de género en Antioquia?

- Avanzar de manera conjunta y contundente en la reducción de la tolerancia social e institucional a las violencias contra las mujeres mediante el fortalecimiento de mecanismos de emergencia y protección que permiten prevenir el escalamiento de estas violencias y salvaguardar la vida de las mujeres.
- Reconocer el cuidado como derecho, a su vez como trabajo de valor social y económico, implica una retribución y redistribución equitativa entre el Estado, el mercado y las familias, entre los diversos miembros que la componen.
- Aumentar la participación de las mujeres jóvenes y adultas en espacios de poder y toma de decisiones, así mismo, en sectores de la economía que han sido masculinizados como la infraestructura, la construcción, la innovación y la tecnología.”

”

MEDUSA,

curadora electa 2022-2023 Global Shapers



“

“Cuando hablamos de los principales retos en calidad de vida a los que se enfrentan las mujeres en Medellín, normalmente pensamos que las principales brechas se encuentran en la seguridad, salud, trabajo, educación, etc. Y aunque no deja de ser así, en realidad el principal reto al que se enfrentan las mujeres es a un paradigma que las ve únicamente como figuras (en roles) de cuidado que históricamente han sido vulneradas e invisibilizadas. Y aunque estas diferencias con el tiempo se han ido lentamente acortando, no existen cambios generalizados en nuestra forma de pensamiento que incluya a las mujeres como un sujeto crítico y autónomo que participa activamente en la construcción de ciudad promoviendo la mejora de la calidad de vida de todos.

Considero que la ciudad debería aprovechar de las líderes que buscan activamente el cambio de paradigma, y para ello es fundamental identificar las feminidades que habitan la ciudad, que lideran procesos, que son protagonistas en sus contextos en la identificación de necesidades específicas y la activación de las rutas o jurisdicciones competentes, pues estas son quienes favorecen la resignificación del papel de la mujer en cada comunidad y la construcción de ciudad. Es necesario entonces construir vías de participación ajustadas a los contextos, que faciliten la integración y den paso a la creación de plataformas que desde la autogestión visibilicen las oportunidades en función del desarrollo del proyecto de vida de las mujeres de la ciudad”.

”

JULIANA GÓMEZ,

coordinadora Generación de Conocimiento - Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe - docente Universidad EAFIT.



“

“Los retos para la calidad de vida de las mujeres en Medellín son estructurales, como en toda la región. Según la CEPAL y la OPS, las brechas de género se han profundizado como consecuencia de los efectos diferenciales de la pandemia. Aunque las mujeres ya tenían menos acceso a pensiones y seguros de salud y menos participación en la gobernanza, con la crisis se retrocedió más de una década respecto a su participación laboral, lo que limitó su autonomía física, económica y de toma de decisiones. Esto, sumado a la histórica feminización del cuidado, aumentó su riesgo de ser víctimas de violencias.

Para Medellín los desafíos siguen siendo garantizar el acceso a sus derechos fundamentales, además de impulsar alianzas, programas, inversiones y narrativas que permitan disputar los sentidos y las estructuras que sostienen y exacerbaban todas las formas de violencias contra las mujeres y que limitan su participación en la vida pública.

Se necesitan datos desagregados y políticas públicas con enfoque diferencial, así como sistemas de salud eficientes que respondan y garanticen el derecho a la salud integral de las mujeres, incluido el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y de atención y prevención de las violencias.

Es urgente potenciar alianzas público-privadas que fomentan generación de empleo con garantías sociales para las mujeres en su diversidad, incluidas las migrantes. E invertir en programas sociales y educativos que prioricen y atiendan sus necesidades específicas, que fomenten la participación política de las mujeres y su ejercicio del liderazgo en todos sus ciclos vitales.

Todo ello requiere de voluntad política y, sobre todo, trabajo colectivo.”

”

LAURA ARANGO ALEGRÍA

Estudiante del octavo semestre de psicología en la Universidad Católica Luis Amigó - participante de la plataforma de juventudes de Medellín, el Consejo Municipal de Paz y la colectiva Mujevenez

“

“Los principales retos para la calidad de vida de las mujeres superan los problemas sistemáticos que la rodean; va más allá de un principio de corresponsabilidad y jurídico; sin duda se trata de una conciencia colectiva que no está presente en el contexto social.

La calidad de vida no debería ser un asunto de género (femenino o masculino), sino más bien, un asunto netamente de humanidad; sin embargo, las condiciones actuales (e históricas) no han permitido, ni mucho menos promovido, una equidad que equipare al ser en su totalidad. Por el contrario, las mujeres al día de hoy seguimos siendo vulneradas de manera indiscriminada en cada uno de los contextos en los cuales incidimos diariamente por el simple hecho de ser mujeres, porque la historia solo nos ha delegado una serie de labores y ha desconocido nuestra lucha. Por lo anterior, uno de los grandes retos está en crear una conciencia colectiva mediante procesos pedagógicos no separatistas, es decir, educar tanto a hombres y mujeres, de manera que se permita invisibilizar los múltiples años de conservadurismo, reducir las brechas de inequidad e intentar intervenir el problema de raíz en el ámbito sociocultural. En Medellín, hoy es necesario hablar de equidad de género desde la educación escolar, familiar y comunitaria”

”



MARÍA ADELAIDA PÉREZ,

vicepresidenta de Asuntos Corporativos
y Desarrollo Organizacional, Grupo Bios

“

“Las mujeres tienen hoy la potencialidad, aun teórica, de vivir a plenitud sus diferentes roles: Más preparadas, más fuertes, más reconocidas, pero en realidad aun enfrentando la exclusión, a veces silenciosa, los prejuicios de género, el machismo como barrera, los sesgos inconscientes, las puertas que no se abren y las acciones que las invisibilizan.

Colombia como país rural, evidencia niveles de desempleo femenino rural que de acuerdo con el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2021), ascienden a 68.1%. Esta realidad quiebra el alma, está claro que una de las principales fuentes de pobreza es la falta de acceso al trabajo y al ingreso proveniente del mismo. Mirar la ruralidad como oportunidad conlleva la responsabilidad de hacerlo también con solidaridad y compromiso para superar las brechas.

Y si miramos a nuestra Medellín, con tasas de desempleo de las mujeres de más del 20% y en mujeres profesionales de más del 11%, tenemos que seguir fomentando iniciativas de liderazgo femenino, patrocinando proyectos productivos de mujeres y sus familias, ofreciendo plazas de empleo direccionadas a ellas. Tenemos que generar acciones positivas y determinadas que nos hagan más visibles y nos permita irradiar nuestra luz y fuerza natural a nuestros entornos sociales”.

”



MARÍA ROA,

secretaria general de la Unión de
Trabajadoras Afrocolombianas del
servicio Doméstico (UTRASD)

“

“Los principales retos por mejorar la igualdad y poder tener una mejor calidad de vida de las mujeres y reducir la brecha de género, es la garantía de derechos laborales y humanos como: tener un salario justo, prestaciones sociales, disminución de la carga laboral doméstica y la carga del hogar, eliminar la discriminación étnico-racial, violencia económica, violencia sexual, violencia laboral y tener un trato digno.... Reconocer, valorar el trabajo doméstico y la economía de cuidado”

”



**MARÍA BIBIANA BOTERO
CARRERA,**

presidenta ejecutiva Proantioquia

“

“Hablar sobre autonomía económica de las mujeres como detonante del cierre de brechas en nuestra región, pasa necesariamente por entender las brechas estructurales y las cargas de cuidado que tradicionalmente han recaído sobre nosotras.

De acuerdo con el DANE, la brecha de desempleo entre hombres y mujeres en Medellín A.M es de 3,1 puntos porcentuales a favor de los hombres en el trimestre octubre-diciembre 2021. Cabe destacar que la brecha para ese mismo periodo en 2019 y 2020 era de 2,7 y 5,4 puntos respectivamente, lo que da cuenta que aun cuando la pandemia acrecentó las brechas, hay diferencias estructurales que deben cerrarse. No obstante, el único reto no es la llegada al mercado laboral, sino la igualdad de condiciones tras la vinculación, de acuerdo con la Alianza Empresarial por la Equidad de Género, en Antioquia la brecha salarial entre hombres y mujeres de mujeres de primer, segundo y tercer nivel en las organizaciones está entre 10.000 USD hasta 30.000 USD.

Estrechamente vinculado al desempleo, se encuentra la dedicación al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, en tanto las mujeres dedican en promedio 22,63 horas semanales, mientras que los hombres dedican 12,84 horas a esas mismas funciones. Mientras que las labores del hogar sigan siendo entregadas a las mujeres, y no abordadas como un asunto del hogar en el que incluso el mercado y el estado deben intervenir, seguiremos imponiendo mayores retos a nuestras mujeres para disfrutar de su autonomía económica.

Garantizar la equidad de género demanda cambios estructurales como sociedad que pasen por la redistribución, la deconstrucción de sesgos y la eliminación de estereotipos instalados”.

”



JULIANA ORREGO,

WAM Bienestar



“

“El principal reto para la calidad de vida de las mujeres, es que actualmente no contamos con una educación en cuanto a temas del auto conocimiento y el auto cuidado. Esto genera que nuestra autoestima sea baja.

Esto demuestra que no reconocemos nuestro poder interior ni nos valoramos, al punto de que no nos hacemos respetar y no nos respetamos a nosotras mismas. Lo cual nos lleva inclusive a un tema de dependencia con la pareja, embarazo adolescente, para “mantener atados” a nuestras parejas y a que seamos víctimas de violencia intrafamiliar, por ese mismo poder que no nos reconocemos, por ese maltrato físico y psicológico del que es tan difícil salir.

Para reducir la brecha de género debemos incluir también al hombre en el discurso, una vez generemos espacios de interacción y de conocimiento del otro. El hombre y la mujer construirán juntos ese camino de igualdad o discriminación positiva para lograr reducir la brecha. El llamado es al Estado y a las instituciones privadas para generar estos encuentros. Encuentros tan importantes que deben suceder en los colegios hasta los altos directivos de empresas privadas, hablar de temas tan simples como los ciclos menstruales entre hombres y mujeres ayuda a que podamos empatizar mucho más con las necesidades del otro.”

”

JUANA BOTERO PIEDRAHITA,

responsable oficina de la Dirección -
Comfama



“

“En la conquista de derechos de las mujeres llevamos más de 300 años. Los avances son muy significativos sobre nuestras garantías mínimas, sin embargo en esto soy insistente: no es sinónimo de heroísmo que se nos haya reconocido lo básico, lo que además los hombres ya tenían garantizado: El voto, la educación, la libertad para decidir sobre nuestro estado civil, el derecho sobre nuestros cuerpos. Por eso hoy seguimos queriendo más, mucho más.

- Que se rompan los techos de cristal.
- Que tengamos igualdad salarial.
- Que el trabajo del cuidado sea: reconocido, remunerado y distribuido.
- Que nuestros derechos sexuales, menstruales y reproductivos sean garantizados.
- Que se garantice la empleabilidad de mujeres jóvenes, que es la una de las mayores oportunidades de crecimiento económico para Colombia.
- Que la ciencia profundice en los cuerpos de las mujeres para garantizar un acceso pertinente y seguro a la salud.

La economía del cuidado debe estar en el centro de la conversación y el cambio cultural que sucede desde el hogar, el colegio, las empresas, son la base sobre la cual se debe empezar a cerrar la brecha, para que dejemos de hacer lo mínimo posible y pensemos en lo máximo alcanzable como humanidad”.

”

ROCÍO PINEDA

Ex Secretaria de Las Mujeres de la Alcaldía de Medellín y de la Gobernación de Antioquia, actual Integrante de la Instancia Especial de Mujeres para el Seguimiento al Enfoque de Género en la Paz y presidenta del Consejo Directivo de la ENS



“

“Retos de calidad de vida de las mujeres: Prioridad política a la igualdad de género en el horizonte de la implementación de las políticas públicas con criterios de Justicia en una triple y simultánea dimensión: a) redistributiva -injusticia en el acceso a bienes, servicios y recursos del desarrollo-, b) de reconocimiento -injusticia legal y cultural: violencias de género y dominación cultural- y c) de representación -injusticia en los procesos de toma de decisiones públicas y políticas.

¿Qué hacer? Aumento de las capacidades técnicas en la institucionalidad pública municipal que garantice: a) la identificación y medición de las brechas de género en los ámbitos económico y social durante el proceso de planificación pública local; b) la definición de metas cuantificables e indicadores de género de impacto; c) la asignación presupuestal de recursos suficientes que garanticen la reducción y erradicación de las brechas de género en una clara línea de tiempo. Si bien, las acciones afirmativas mejoran condiciones de vida de grupos específicos de mujeres, dejan intactas las brechas de género.

Formulación y puesta en marcha de manera escalonada y progresiva el Sistema Municipal de Cuidados, que redistribuya el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado entre: a) el Estado, b) el mercado, c) la comunidad y d) las familias, y entre hombres y mujeres, hasta eliminar la división sexual del trabajo, origen de las desigualdades de género”.

”

NATALIA OSORIO SÁNCHEZ

Escuela Popular



“

“Hoy pensamos en varios temas cuando hablamos de calidad de vida de las mujeres, desde la economía, la seguridad en espacios públicos e íntimos, el derecho sobre su cuerpo, hasta que las mujeres tengamos las condiciones para una gestión de nuestro periodo menstrual. Si bien han sido fructíferas las discusiones que han salido en el caminar el ser mujer, en lo que queda por seguir andando y transformando las mujeres artistas, jóvenes, amas de casa, cuidadoras, emprendedoras, estudiantes y otras más desde múltiples lugares con sus haceres diversos, están generando preguntas a la ciudad, instituciones y empresas, acerca de cuáles son los papeles a cumplir y cómo pueden aportar en regenerar otras condiciones de vida digna y segura para las mujeres, las niñas, las jóvenes, las adultas, las diversas. Por ejemplo, ha sido muy importante que nosotras no paramos de hacer y preguntar en torno a que necesitamos avanzar en la conquista de la autonomía económica, esta como un escalón más para erradicar las violencias que han permeado nuestros cuerpos, ideas y vidas. El reto en el que continuamos es insistir en valorar nuestra labor y reconocernos como las protagonistas de esta apuesta de autoorganización, en donde estamos consolidando espacios de autogestión y autonomía económica, frente que directamente se relaciona en cómo afrontar las brechas en materia de educación, salud y participación”.

”

DEMOGRAFÍA

Estructura Demográfica

- Medellín vive un proceso de transición demográfica en el que la disminución de las tasas de natalidad y las tasas de mortalidad, asociada a un aumento de la esperanza de vida al nacer, resulta en un aumento de la proporción de la población mayor de 50 años. De hecho, Medellín pasó de tener el 7,3% de la población entre 0 y 5 años en 2005 al 5,8% en 2021, y tendrá el 5,3% de la población en ese rango de edad en 2026. Así mismo, los mayores de 60 años eran el 10% en el 2005, fueron el 16% en 2021, y serán el 18% en 2026 superando por primera vez a los Niños, Niñas y Adolescentes menores de 15 años. A ello se suma que la población mayor de 50 años en 2021 era mayoritariamente femenina, dado que por cada 100 hombres en ese rango de edad había 126 mujeres.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de las proyecciones del CNPV 2018 –DANE.

- Medellín será en los próximos 15 años la ciudad grande del país que más proporción de mujeres mayores de 50 años tendrá, con 3 de cada cinco personas de esa edad, y aún no posee una política integral para asumir este reto. Al analizar la población mayor de 60 años en 2021, por cada 100 hombres la ciudad tenía 132 mujeres. Para el 2026, la población mayor de 60, por cada 100 hombres habrá 135 mujeres. Factores como la menor exposición a riesgos físicos, mayor propensión a consultar al médico, y las altas tasas de mortalidad por la violencia homicida de los años noventa del siglo pasado para los hombres jóvenes de-

terminan el nivel de feminidad de la población de la tercera edad. Esto generará que Medellín tenga en la siguiente década una población mayor de 60 años estructuralmente más femenina que otras ciudades del país. De hecho, Medellín tendrá a 2035, una de cada tres personas mayores de 50 años, y será junto con Cali, la ciudad principal que, con la mayor proporción de mujeres mayores de 50 años, con 59% del total de personas en esa edad.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de las proyecciones del CNPV 2018 –DANE.

- La transición demográfica en sus aspectos de disminución de las tasas de natalidad (pasaron de 1,9 hijos nacidos vivos por mujer en 2004 a 1,4 en 2020) y el aumento de la escolaridad general y en especial de las mujeres, es un gran avance social, significa que hay una proporción más grande de las habitantes que tiene control sobre su cuerpo y las decisiones de salud sexual y reproductiva, sin embargo, si no se logran coberturas plenas de educación y se capitalizan esos avances de educación formal de las mujeres en disminución del trabajo no remunerado y el logro del acceso al mercado de trabajo, se limitará la base efectiva de la mejora de la calidad de vida de las mujeres: la autonomía económica.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de las proyecciones del CNPV 2018 –DANE.

Migración extranjera

• Medellín es la segunda ciudad de Colombia, después de Bogotá, con mayor número de migrantes venezolanos; de acuerdo con Migración Colombia en 2021 había aproximadamente 148.714 migrantes venezolanos, un incremento del 65% frente a los registros de 2020 (90.100). La migración venezolana hacia Colombia ha tenido un incremento sostenido especialmente desde 2017, y en Medellín durante el periodo 2017-2020, han nacido 5.829 niñas y niños de madres que acreditaban ser ciudadanas venezolanas. Por año esto significa que los nacimientos de niñas y niños con madre venezolana representaban el 0,6% del total de nacimientos en Medellín en 2018 y el 5,1% en 2019 (1.393 de 27.140 nacidos en Medellín).

Fuente: Informe Distribución de venezolanos en Colombia 2021 - Migración Colombia e Informe de Calidad de Vida 2020 – Medellín Cómo Vamos.

• La integración económica y social son los dos principales retos para la población migrante, tanto mujeres como hombres. En este sentido, para Antioquia, del total estimado de 264.148 migrantes venezolanos que en 2021 había en el departamento, 243.635 habían realizado el preregistro para aplicar al Estatuto Temporal de Protección, que busca promover la formalización y regularización de este grupo poblacional. De este grupo en proceso de formalización, 121.939 (50%) eran mujeres y de éstas la mayoría (35%) tenía entre 18 y 29 años.

Fuente: Public Tableau Estatuto Temporal de Protección – Preregistros de Migración Colombia e Informe Distribución de Venezolanos en Colombia 2021.

• En 2021, de las 35.252 mujeres atendidas por la Secretaría de las Mujeres de Medellín, el 9,1% (3.207) eran de nacionalidad venezolana. Estas se ubicaron principalmente en cuatro comunas de la ciudad, que agruparon el 44%: La Candelaria, Manrique, Popular y Belén.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con base en datos de la Secretaría de las Mujeres de la Alcaldía de Medellín.



POBREZA Y DESIGUALDAD

- El tamaño de la crisis y el nivel de afectación a los ingresos de la población llevó a que en 2021 el 31% de los ciudadanos de Medellín se considerara pobre, lo que significó un aumento de 9 puntos porcentuales con respecto al nivel de 2020, que alcanzó el 22%. Al desagregar la información por sexo, se encuentra que el 32% de las mujeres en Medellín se consideró pobre frente a un 30% de los hombres.

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana 2021.

- Con respecto a la mirada territorial de la pobreza existen importantes diferencias. En la zona centroriental (comunas La Candelaria, Buenos Aires y Villa Hermosa) el 44% de las personas se consideraba pobre, ubicándola como la zona con los mayores niveles de auto reporte de pobreza, de éstas el 56,7% eran mujeres frente a un 43,3% de hombres. Si bien la zona centroccidental (comunas de Laureles Estadio, La América y San Javier) no se ubicó entre las zonas de la ciudad con el mayor porcentaje de personas que se consideraban pobres (20%), si tuvo la mayor diferencia de género, con un 60,8% del total de personas que reportaron considerarse pobres fueron mujeres, mientras que el 39,2% fueron hombres. En el resto de las zonas de la ciudad, la diferencia entre la visión de los hombres y las mujeres frente a la pobreza no presenta diferencias significativas.

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana, 2021.

- En cuanto al nivel de ingreso se encuentra que en Medellín el 37% de las mujeres respondieron que los ingresos actuales de su hogar no le alcanzaban para cubrir los gastos mínimos, en contraste con el 32% de los hombres. Esto pone en evidencia las brechas de género existentes en relación con las oportunidades que tienen las mujeres para generar ingresos, así mismo se demuestra que fueron las más afectadas por la pandemia por COVID-19. Lo anterior, teniendo en cuenta que registraron los mayores porcentajes en la autopercepción de pobreza, seguridad alimentaria y menores ingresos para cubrir los gastos mínimos del hogar en contraste con los resultados de los hombres.

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana, 2021.

EMPLEO Y ECONOMÍA DEL CUIDADO

Economía del cuidado y uso del tiempo

- Existen enormes brechas de género en la distribución del trabajo de cuidado no remunerado. En el periodo septiembre 2020-agosto 2021, para la región Central (comprendida por Antioquia, Caldas, Caquetá, Huila, Quindío, Risaralda y Tolima), el 89,7% de las mujeres mayores a 10 años participaba en actividades de este tipo, con una dedicación promedio de aproximadamente 7:40 horas al día; mientras que solo el 60,4% de los hombres lo hacía, con una inversión promedio de 3:12 horas. Por el contrario, al comparar las actividades de trabajo remunerado, durante este mismo periodo, solo el 28,3% de las mujeres de la región central lo realizaba, frente al 53,9% de los hombres.

Fuente: DANE – Encuesta Nacional de Uso del Tiempo septiembre 2020 - agosto 2021

- Al comparar con la época antes de la pandemia, de las 23 ciudades principales de Colombia, en el Valle de Aburrá (Medellín AM) es donde las mujeres más aumentaron los tiempos que invierten en actividades de cuidado directo. Las mujeres de Medellín y la región metropolitana pasaron de dedicar al cuidado directo 23:11 horas a la semana en el trimestre noviembre 2018 – enero 2019 a dedicar 27:35 horas a la semana en el trimestre de noviembre 2020 – enero 2021.

Fuente: Tribin, AM. Mojica, T. Díaz G. & DANE (2021). El tiempo de cuidado durante la pandemia del COVID-19: ¿Cuánto han cambiado las brechas de género?

- Las medidas de cierre y confinamiento para prevenir la propagación del Covid-19, generaron un incremento de las cargas y tareas de trabajo del hogar, siendo las mujeres las más afectadas. En Medellín y la región metropolitana entre Nov 2018 -Ene 2019 y Nov 2020-Ene 2021, la brecha de género en el tiempo promedio semanal dedicado a actividades de cuidado directo, pasó de 11:02 horas a 12:38 horas. Es decir, las mujeres de Medellín y la región metropolitana dedicaban semanalmente en promedio 12 horas y 38 minutos más que los hombres a labores tales como: ayudar a comer, bañar, vestir o llevar a algún lugar a las personas del hogar que lo requieren.

Fuente: Tribin, AM. Mojica, T. Díaz G. & DANE (2021). El tiempo de cuidado durante la pandemia del COVID-19: ¿Cuánto han cambiado las brechas de género?

- La distribución desigual de las cargas de cuidado del hogar afecta el potencial de generación de ingresos de las mujeres, así como su acceso a protección social y autonomía económica. Para el caso de Medellín, en 2021 el 46,7% de las mujeres afirmó que ocupó la mayor parte del tiempo en oficios del hogar, mientras esta cifra fue del 8,8% en el caso de los hombres.

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín 2021



Salud menstrual y autonomía económica

- El manejo de la menstruación, que hasta hace poco se había entendido como parte de la esfera privada, tiene implicaciones que conciernen al bienestar público. La falta de acceso a elementos higiénicos durante el periodo menstrual representa un obstáculo para el bienestar de las mujeres y tiene efectos sobre el acceso igualitario al trabajo, la generación de ingresos y el estudio, lo cual afecta la autonomía económica. En el Valle de Aburrá, durante el trimestre octubre-diciembre 2021, el 5,2% de las mujeres (29.062 personas) tuvo que suspender o interrumpir sus actividades usuales laborales, de estudio o tareas del hogar a causa de su periodo menstrual.

Fuente: DANE – Encuesta Pulso Social 2021

MERCADO LABORAL

Participación laboral

- En 2021 la tasa global de participación laboral de las mujeres de Medellín y la región metropolitana fue de 55,5%. Al comparar con el año 2020 (54,3%), se aprecia que ha habido una recuperación en la participación laboral de las mujeres; sin embargo, aún no se alcanzan los niveles de 2019, en los que se registraba una tasa de 56,5%. En relación con los hombres, si bien en 2020 los efectos del Covid-19 produjeron una caída generalizada en la oferta laboral, en el caso de las mujeres los efectos han sido más persistentes. En 2021, la tasa global de participación femenina era 1,3 puntos porcentuales –pp– inferior a la del 2019, mientras que la de los hombres se encontraba muy cercana a los niveles prepandemia (con una diferencia de 0,1pp.).

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares 2021
- DANE

- En Medellín y la región metropolitana, ha existido históricamente una brecha en la participación de mujeres y hombres en el mercado laboral, que se amplió debido a las consecuencias de la pandemia. En 2021, las mujeres registraron una tasa global de participación que era 18,4pp inferior a la de los hombres (ellas: 55,5%, ellos: 74%), mientras en 2019, antes de la pandemia, la brecha era de 17,6pp.

Esta menor participación laboral de las mujeres está relacionada con aspectos como la fecundidad, políticas laborales, pautas culturales y la distribución de las responsabilidades del cuidado entre ambos géneros, que limitan la oferta laboral femenina. A saber, a nivel nacional, en 2021 el 44% de las mujeres que trabajaron alguna vez se encontraban en una situación de inactividad laboral debido a responsabilidades familiares, mientras esta cifra era del 3% en el caso de los hombres.

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2021
- DANE

Ocupación

- A pesar de que el 2021 fue un año de recuperación del mercado laboral (sin alcanzar los niveles prepandemia), esta recuperación no ha sido igual para todos y todas. En 2020, las mujeres fueron quienes más se vieron afectadas con la destrucción generalizada de empleos debido a las consecuencias de las medidas sanitarias para frenar la propagación del Covid-19, pero en 2021 han sido quienes registraron menor recuperación en la ocupación laboral. Entre 2020 y 2021, la tasa de ocupación de las mujeres de Medellín y la región metropolitana pasó de 43,1% a 45,6%, un incremento de 2,5pp; mientras que

la de los hombres pasó de 60,1% a 64%, incrementando 3,9pp. En términos absolutos, esto significa que entre 2019 y 2021, el número de mujeres ocupadas del Valle de Aburrá pasó de 825.813 a 795.235 (variación de -30.578), mientras que los hombres ocupados pasaron de 989.536 a 979.251 (variación de -10.285).

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2021 - DANE

- El empleo o trabajo doméstico es una de las posiciones ocupacionales más altamente feminizadas y, al mismo tiempo una de las que registra niveles más elevados de informalidad. De acuerdo con el DANE, en 2021, en las principales 13 ciudades y áreas metropolitanas de Colombia, el 95,4% de las personas que trabajaban como empleadas domésticas eran mujeres y el 99,9% trabajaba en una condición de informalidad¹. En Medellín y la región metropolitana durante 2021, se registraron 48.779 personas empleadas como trabajador doméstico, un incremento de 8.750 frente al 2020.

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares 2020 y 2021 - DANE

1. El programa Medellín Cómo Vamos analiza la formalidad laboral en Medellín y la región metropolitana siguiendo la definición de informalidad laboral del DANE, según la cual son informales “Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio”

Desempleo

- En 2021, las mujeres del Valle de Aburrá registraron una tasa de desempleo de 18%, lo que significa que durante este año hubo 173.459 mujeres desempleadas. Al comparar con 2020, la tasa de desempleo cayó -2,8 puntos porcentuales -pp- y se redujo en -19.489 el número de desempleadas; sin embargo, aún se registran niveles superiores a los de la prepandemia. En relación con la prepandemia (2019), en 2021 la tasa de desempleo de las mujeres del Valle de Aburrá se mantuvo 3,8pp por encima, mientras que la de los hombres, que en 2021 alcanzó una cifra de 13,5%, fue 2,9pp superior a la de 2019.

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares 2019, 2020 y 2021 - DANE

Jóvenes

- Históricamente, los jóvenes han tenido más dificultades que otros grupos poblacionales para acceder a formas de empleo formal e insertarse al mercado laboral, y esto es particularmente más pronunciado en el caso de las mujeres jóvenes. Así las cosas, en 2020 el impacto de la pandemia fue particularmente mayor para ellas. Al comparar con otros grupos, las mujeres jóvenes del Valle de Aburrá son las que registraron la mayor tasa de desempleo (31,7% en 2020) y las que, en relación con los niveles prepandemia de 2019, experimentaron mayor incremento en la desocupación (+8,7pp).

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020

- En 2020 aproximadamente seis de cada diez jóvenes que no estudiaban ni trabajaban² -Nini- en Medellín y la región metropolitana eran mujeres. El mantenerse por tiempo prolongado en esta situación las expone a efectos negativos tales como reducción de salarios y oportunidades de empleo a lo largo del ciclo de vida, afectando así su autonomía económica. La distribución sexual de las cargas de cuidado es fundamental para comprender este fenómeno, de acuerdo con el DANE, en oct-dic 2021, el 62,1% de las jóvenes Nini a nivel nacional, se encontraba en esta situación por dedicarse a oficios del hogar; mientras que la cifra es del 12,5% para el caso de los hombres.

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020 y Presentación extendida Principales Resultados Mercado Laboral Oct – Dic 2021- DANE

.....

2. Esta es una clasificación para el análisis, que no pretende encasillar ni estigmatizar a este grupo poblacional. Por el contrario, se reconoce el potencial que tienen estos jóvenes para transformar en términos económicos y sociales una ciudad como Medellín, por lo que se hace necesario entender sus características y las variables que los afectan.



EDUCACIÓN

- En los últimos cuatro años el desempeño de los hombres en las pruebas Saber 11 ha sido superior que el de las mujeres. Esta brecha alcanzó su punto más alto en 2019, pues las mujeres registraron un puntaje promedio global de 243,6 mientras que el de los hombres fue de 255,7. Sin embargo, las mujeres vienen acortando la distancia desde que comenzó la pandemia. Pasando de una brecha 12,1 puntos en 2019 a 9,4 puntos en 2021, una disminución de 2,7 puntos.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información de los ICFES

- Históricamente los hombres han tenido mejores puntajes en las pruebas Saber 11 frente a los registrados por las mujeres, además, esta diferencia no ha sido homogénea entre mujeres. Cuando se analizan estas cifras por estrato socioeconómico se encuentra que la brecha se amplía para los estratos más bajos de la distribución. En 2021, la diferencia en el resultado del puntaje promedio global para estrato 1 fue de 12,9 puntos, en contraste con la brecha en estrato 6 que fue de 3,9 puntos, una diferencia de 9 puntos. Esto evidencia que las personas que pertenecen a un hogar de estrato bajo y son mujeres son las que peor desempeño registran. Además, otro factor que incrementa las brechas en el desempeño es la condición de migrante, en 2021 las mujeres de nacionalidad venezolana fueron el grupo que registró los menores puntajes globales en estas pruebas.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información de los ICFES

- En 2021, matemáticas fue el componente de Saber 11 con las mayores diferencias en los puntajes promedio entre hombres y mujeres, mientras que lectura crítica, fue el de menor diferencia. En ningún área del conocimiento y para los cuatro años analizados (2018-2021) las mujeres logran un puntaje superior que los hombres, sin embargo, la brecha en matemáticas se ha reducido pasando de tener una diferencia en el puntaje promedio en 2019 de 4,3 puntos a 2,9 puntos, la más pequeña durante el periodo de análisis.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información de los ICFES

- A medida en que se avanza en el nivel de formación en educación superior las mujeres pierden participación en el total de graduados. En 2020, a pesar de que el porcentaje de mujeres graduadas para los niveles de formación universitaria, especialización y maestría fue superior frente al de los hombres, cuando se analiza la distribución en doctorado se encuentra que del total de graduados el 65,6% fueron hombres frente a un 34,4% de mujeres, una brecha de 31,2 puntos porcentuales.

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información de Ministerio de Educación

- En Medellín las tres áreas de conocimiento con mayor proporción de mujeres graduadas en educación superior para 2020 fueron ciencias sociales, periodismo e información (73,9%), salud y bienestar (71,5%) y educación (64,4%). Las áreas con menor proporción de mujeres graduadas fueron las de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) con 24%, seguido de servicios (36,3%) e ingeniería, industria y construcción (37,8%).

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos con información de Ministerio de Educación

- Durante el periodo 2016-2019 los hombres presentaron mayores tasas de abandono escolar para todos los niveles educativos en comparación con las mujeres. La brecha en el año 2019 se amplía en educación preescolar y media, con una diferencia de 0,8 puntos porcentuales por encima de la tasa de las mujeres que se ubicó en 2,3% en educación preescolar, mientras que en media la diferencia fue de 0,6 puntos porcentuales adicionales para los hombres en contraste con una tasa de deserción de 1,9% para las mujeres.

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020



SALUD

- En general, la mayoría de los ciudadanos de Medellín reportó que su estado de salud fue bueno en 2021 (67%), sin embargo, las mujeres fueron quienes afirmaron en mayor proporción que su estado de salud era regular (ellas: 33,1%, ellos: 25,5%).

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2021.

- Al preguntar por la vacunación contra el COVID-19 en Medellín, el 18% de los habitantes de la ciudad afirmó que no tenía ninguna de las dosis (corte: diciembre de 2021). No obstante, las mujeres afirmaron esto en menor proporción que los hombres (ellas: 14,0%, ellos: 22,1%).

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2021.

- Según la Organización Mundial de la Salud, la citología cervical es útil en la detección temprana del cáncer cervicouterino y así mismo en la disminución de las muertes, no obstante, la detección temprana es importante. En Medellín, si bien la mortalidad asociada a esta enfermedad disminuyó entre 2014 y 2017, en los años siguientes ha mantenido una tendencia estable. En 2020 se reportó una tasa de 4,7 casos por cada cien mil mujeres en la ciudad, es decir, 63 muertes a causa de esta enfermedad.

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2020.

Fecundidad

- En cuanto a embarazo adolescente, en Medellín la tasa de fecundidad para mujeres entre 15 a 19 años (que muestra la cantidad de nacidos vivos por cada mujer en esta edad) ha mantenido una tendencia decreciente entre 2015 y 2020, con 37,7 bebés por cada mil mujeres entre 15 y 19 años para el año 2020. Sin embargo, comunas como Manrique, Popular y La Candelaria, se destacan por altas tasas de fecundidad que casi doblan la tasa de ciudad. Esto significa que solo en estas tres comunas nacieron 1.067 bebés de madres jóvenes en estas edades en 2020.

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2020.

Salud menstrual

- La menstruación juega un papel central de la vida de las mujeres y su gestión debe considerarse como una necesidad fundamental. Dado lo anterior, actores de la sociedad civil han realizado esfuerzos para inscribir este tema en la agenda pública. En el caso de las mujeres de Medellín y el Valle de Aburrá, el 10,1% de las mujeres reportó que tuvo dificultades económicas para adquirir los elementos necesarios para atender su periodo menstrual, mientras que en Bogotá fue de 15,4%, en Cali AM de 13,7% y en Barranquilla AM de 1,6%. Con el fin de universalizar el acceso a

este tipo de elementos, se resaltan esfuerzos como el de la caja de compensación familiar Comfama, que brinda subsidios para acceder a alternativas para la atención menstrual.

Fuente: Encuesta de Pulso Social Trimestre Oct – Dic 2021, DANE.

Salud mental

- Una de cada tres mujeres de Medellín consideró que su estado de salud mental fue regular o malo en 2021. Esta proporción es mayor que la de los hombres, pues el 36% de ellas así lo afirmó, frente al 22% de ellos.

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2021.

- En Medellín las mujeres se intentan suicidar en mayor proporción que los hombres: en el periodo 2016-2020 se registraron en promedio 2.183 intentos de suicidio al año en Medellín, de los cuales 65% fueron mujeres y 35% fueron hombres.

Fuente: cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de Secretaría de Salud de Medellín.

- En cuanto al suicidio efectivo, en Medellín entre 2016 y 2020 se registraron en promedio 170 suicidios al año, de estos 18% eran mujeres y 82% eran hombres.

Fuente: cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de Secretaría de Salud de Medellín.

- Medellín en el 2021 tuvo una tasa de suicidios de 2,94 mujeres por cada 100 mil habitantes, esto es el doble que la de Bogotá (1,44 por cada 100 mil), dos y media veces más alta

que la de Barranquilla (1,18 por cada 100 mil) y 55% más alta que la Cali (1,89 por cada 100 mil). Sucede un asunto parecido con la tasa de suicidios por cada 100 mil habitantes de los hombres de Medellín (12,36 por cada 100 mil) que es 67% superior a la de Bogotá (7,4 por cada 100 mil), 54% más alta que la de Barranquilla (8,03 por cada 100 mil) y 75% más alta que la de Cali (7,03 por cada 100 mil habitantes).

Fuente: Forensis, Instituto Nacional de Medicina Legal.

- En Medellín se presentaron 8 casos de suicidios en mujeres menores de 18 años en 2019 (20% del total), en 2020 fueron 6 casos (25%) y en el 2021 se registraron 10 casos (25%). De los casos de menores de edad en el 2021, se presentó un caso de una niña entre 5 y 9 años, cuatro casos entre 10 y 14 años y cinco casos entre 15 y 17 años.

Fuente: Forensis, Instituto Nacional de Medicina Legal.



VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SEGURIDAD PÚBLICA DE LAS MUJERES

Homicidio

- En 2020 fueron 31 homicidios de mujeres y 7 de ellos declarados feminicidios (el 22,5%), mientras que en 2019 se presentaron 50 casos de homicidio de mujeres y 13 de ellos (26%) se declararon feminicidios. La disminución en los homicidios de las mujeres entre 2019 y 2020 fue del 3%, por el contrario, se incrementó en 10% los homicidios de los hombres. Los feminicidios disminuyeron un 42% en Medellín según Medicina Legal.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

- Los homicidios de mujeres venían en un nivel ascendente en el periodo 2018-2019 con 43 y 50 casos respectivamente, en 2020 se reducen a 31 y en 2021 fue 32. Así mismo, los homicidios de mujeres menores de edad pasaron de 1 en 2020 a 2 en 2021, y los feminicidios de mujeres menores de edad de ninguno en 2020 a 1 en 2021.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

- Con respecto a las demás ciudades grandes del país en 2021, la tasa de homicidios por cada 100 mil mujeres de Medellín (2,35) fue similar a la de Bogotá (2,32), pero 30% más baja que la de Barranquilla (3,4) y 47% más baja que la de Cali (4,45). En 2021 en Medellín, la tasa de homicidios de los hombres (30,6), fue 13 veces más alta que la de las mujeres (2,35).

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

- Al analizar los lugares en los que se cometen los homicidios, existen importantes diferencias de género. En 2021, sigue siendo la vivienda el lugar donde con mayor frecuencia se cometen los homicidios de las mujeres con un 37,5% (15 de 40 casos) y en la vía pública el 22,5% (9 de 40 casos), mientras que en el caso de los hombres en la vivienda se cometen el 12% de los casos (45 de 372) y en la vía pública se cometen el 67% de los casos (249 de 372). Los entornos familiares son proporcionalmente más peligrosos para las mujeres por el tipo de violencia que se ejerce sobre ellas, y por la manera como se desencadena este tipo de violencias asociada a la convivencia, las relaciones interpersonales y de pareja.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

Delitos sexuales, violencia de pareja y violencia contra NNA

- Con respecto a Presuntos Delitos Sexuales, según Medicina Legal, en 2018 se realizaron 1.269 denuncias de mujeres (83% del total) y 236 con hombres como víctimas. En el 2019, 880 denuncias de mujeres como víctimas (84% del total de denuncias) y 161 de hombres, en 2020 el año de la pandemia y el confinamiento, se redujeron las denuncias de mujeres a 526 (86%) y 84 de hombres respectivamente.

Fuente:, Instituto Nacional de Medicina Legal.

- De los presuntos delitos sexuales que tienen a las mujeres como víctimas, en 2019 el 84% fueron menores de edad (737 de 880), en 2020, año del inicio de la pandemia el 78% (412 de 526 casos denunciados) y en 2021 cuando se abren de forma más clara las actividades el 73% (466 de 636 casos totales de mujeres). Para 2021, aumentaron las denuncias (preliminares) de violencia sexual alcanzando 636 que tienen a mujeres como víctimas (81% del total) y 148 a hombres como víctimas.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

- En el caso de las denuncias en las que los hombres son víctimas de presunto abuso sexual, en el periodo 2019-2021 los menores de edad representaron el 90% o más de los casos (94% en 2019, 90% en 2020 y 90% en 2021). En 2 de cada 3 denuncias de presunto abuso sexual de hombres menores de edad, las víctimas son niños menores de 10 años.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

- En los casos donde las víctimas de presunto abuso sexual fueron mujeres menores de

edad en 2020, el 40% eran niñas menores de 10 años, y el 60% niñas con 10 años o más, mientras que en el 2021 las niñas menores de 10 años fueron el 33%, y las de 10 años o más el 66% de los casos.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal.

- Entre 2018 y 2021, ha habido una tendencia a la baja en el número de denuncias de violencia contra niñas, niños y adolescentes -NNA-. En 2018 se registraron en Medellín 592 casos de los cuales 334 fueron de niñas y mujeres adolescentes (56%), en 2019 se redujo a 554 denuncias de las que 303 eran niñas o mujeres adolescentes (55%). Para 2020, primer año de la pandemia con los niveles de confinamiento más restrictivos, se bajó a 267 denuncias de las cuales 142 eran de niñas o mujeres adolescentes (53%); en 2021 tiene una leve reducción a 252 casos con 133 de NNA de mujeres (53%), durante estos últimos 4 años la proporción se ha mantenido estable. Debe tenerse en cuenta que el regreso a la escolaridad debe aprovecharse como espacio para detectar casos de violencia que pudieron estar subestimados durante los periodos de confinamiento por las dificultades para la intervención en los casos por fuera del núcleo familiar. Esta información de medicina legal debe contrastarse con los datos divulgados por el sistema THETA y la Secretaría de Seguridad que mostraron un incremento del 65% entre 2019 (5.506 denuncias) y 2020 (9.091 denuncias).

Fuente: Forensis, Instituto Nacional de Medicina Legal, sistema THETA y la Secretaría de Seguridad

- Con respecto a violencia de pareja en Medellín, según Medicina Legal, la evolución venía siendo estable en número de casos totales y de mujeres como víctimas entre 2018 y 2019 con 3.065 casos en 2018 (2.544 el 83% con víctimas mujeres) y 3.050 en 2019 (2.483 el 79% con víctimas mujeres). Para el 2020, en el momento más duro del confinamiento por pandemia, se llega a una cifra de 1.573 denuncias de violencia de pareja (1.342 el 85 con víctimas mujeres), y el 2021 con un incremento del 18% hasta alcanzar las 1.852 denuncias totales, de las cuales 1.568 fueron de mujeres (85%).

Fuente: Forensis, Instituto Nacional de Medicina Legal.

- Desde el año 2017 el número de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar viene incrementándose, con 4.125 en 2017, 4.220 en 2018, 4.652 en 2019 y 6.648 en 2020. Para el periodo 2019-2020, hubo un incremento de 43,7% lo que muestra lo estructural de estas las violencias y la dificultad para controlar las causas de un problema de salud pública que se agravó con el confinamiento.

Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020



MUJERES EN ESCENARIOS DE TOMA DE DECISIÓN EN LA CIUDAD

La **Política Pública para la Igualdad de Género de las Mujeres Urbanas y Rurales de Medellín** incluye como una de las dimensiones necesarias para lograr sus objetivos la “**Participación social y política**”. Especialmente señala que es necesario aumentar y cualificar la participación, el empoderamiento y la incidencia de las mujeres en los espacios de toma de decisiones de los escenarios públicos y privados. En este sentido, desde Medellín Cómo Vamos evaluamos la composición de algunos de los principales escenarios de toma de decisión en la ciudad.

SECTOR PÚBLICO

Gabinete municipal Alcaldía de Medellín

Mujeres: **40,7%** / Hombres: **59,3%**

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de Listado del Gabinete Municipal y Entidades Descentralizadas – Gabinete municipal. Consultado el 24 de febrero de 2022. <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=contenido/8493-Gabinete-Municipal>

Gabinete departamental Gobernación de Antioquia

Mujeres: **40%** / Hombres: **60%**

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de Datos Abiertos Colombia. Consultado el 25 de febrero de 2022. <https://www.datos.gov.co/widgets/m6r5-5g2i>

Concejo de Medellín

Mujeres: **23,8%** / Hombres: **76,2%**

Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de Concejales. Concejo de Medellín Somos tú y yo. Consultado el 24 de febrero de 2022. <https://www.concejodemedellin.gov.co/es/misional/concejales>

SECTOR PRIVADO

Número de mujeres que ocupan cargos directivos en el sector empresarial antioqueño:

Del total de mujeres que ocupa cargos directivos:

47,6% trabaja en microempresas
26,1% en pequeñas empresas
3,1% en medianas
13,2% en grandes

Fuente: Alianza empresarial por la Equidad de Género & Center for International Private Enterprise. (2020). Línea base e identificación de buenas prácticas de equidad en el sector empresarial antioqueño.

Medellín es una **ciudad que envejece** y las mujeres presentan los mayores retos pues tienen **más barreras para pensionarse**.

Aun en la Medellín del 2021, la **atención de la menstruación representa barreras para acceder a educación y empleo**.

Las mujeres reportaron en los dos últimos años **mayores problemas de salud mental** frente a los hombres.

¿CÓMO VA LA CALIDAD DE VIDA DE LAS MUJERES EN MEDELLÍN?

El lugar de mayor amenaza para la vida las mujeres es su propia casa, mientras que para los hombres es la vía pública.

Las mujeres son las que peor desempeño registran en las pruebas Saber 11, especialmente las de menores ingresos y en matemáticas.

La pandemia ha empeorado con mayor fuerza la calidad de vida de las mujeres de Medellín.

Asumieron de manera desproporcionada las cargas del cuidado.

Perdieron más el empleo y han tardado más en recuperarlo, especialmente las jóvenes.

Las responsabilidades familiares han sido la mayor dificultad de las mujeres en Colombia para volver a trabajar.

Aumento histórico de las denuncias de violencia intrafamiliar.

MEDELLÍN cómo vamos

 @medcomovamos

 /MedellinComoVamos

 @medellincomovamos

 Medellín Cómo Vamos

www.medellincomovamos.org